EL SEMBRADOR

PERIODICO INFANTIL

Octubre, 1954 | Seminario Conciliar — Barcelona | Núm. 171

OCTUBRE MARIANO

El mes de octubre, lo mismo que el de mayo, es un mes consagrado a la Virgen María. Y precisamente a esa devoción mariana que es el Rosario. Octubre es el mes del Santo Rosario.

Mucho más que otras veces ha de ser octubre mes de María, porque estamos tocando al fin del Año Mariano y hemos de intensificar nuestros obsequios a la Virgen para que Ella nos alcance tantas gracias como necesita el mundo de hoy.

Vosotros, mis amiguitos, ¿rezáis todos los días el Santo Rosario? ¿Sí? Pues no hay duda ninguna de que la Virgen os bendecirá y con esa hermosa plegaria obtendréis muchos beneficios para todos los hombres.

La Virgen quiere que se rece el Rosario para que en el mundo reine Cristo, para que haya paz, para que los pecadores se conviertan.

El Papa quiere que acudamos a la Virgen porque en Ella encontraremos la solución a tantos problemas difíciles que hoy se han planteado los hombres.

¡Con el Santo Rosario en la mano, a honrar a María y a ganar las batallas a los enemigos de las almas!

EL DOMUND

Es una palabra familiar a todos, que os trae un mar de recuerdos. Porque vosotros sabéis bien que el Domingo Mundial de la Propagación de la Fe es el día de pedir a todos una limosna, grande o pequeña, para sostener el ejército de la Iglesia Católica, que, formado por miles de misioneros, lucha en las líneas de vanguardia para arrebatar las almas al error y llevarlas a Cristo.

Lo que tal vez no habéis pensado bien es que esta fecha, además de esa faceta, tiene otras. Debe ser también día de propaganda por las Misiones y día de oración y sacrificio. Que levantéis vosotros vuestras manos inocentes y sencillas al cielo para que este año mariano la Reina de las Misiones, que es la Virgen, mire con sus ojos de madre a los paganos, que no saben quién es Jesús, y todos se conviertan y se salven.

Quisiera recorrer la Tierra predicando vuestro nombre y plantando en tierra infiel vuestra gloriosa cruz. (Santa Teresita del N. Jesús.)

Los VIAJES de COLON

El 12 de octubre de 1492, Cristóbal Colón descubría el Nuevo Mundo. Este primer viaje lo realizó Colón en tres naves y con 120 hombres. El 3 de agosto de 1492 partió del puerto de Palos y después de setenta y un días de navegación, el 12 de octubre del mismo año, tomó tierra en la isla de San Salvador. Volvió en marzo de 1493, habiendo descubierto también Cuba y Haiti.

El segundo viaje lo hizo en septiembre de 1493, y esta vez estuvo en Jamaica, Guadalupe, Puerto Rico y Dominica. El regreso lo hizo en 1496.

En su tercer viaje salió el 30 de mayo del 98 y visitó Haiti. Pero en esta ocasión,

cuando volvió en octubre de 1500, no fué tan glorioso su retorno por especiales circunstancias.

Por fin, el 9 de marzo de 1502 se hizo a la mar por cuarta y última vez con cuatro carabelas y descubrió Martinica y Colombia. El 7 de diciembre de 1504 estaba de regreso en Sanlúcar. Moría entretanto Isabel la Católica, y Colón, enfermo, se retiró a Valladolid, donde murió el 19 de marzo del año 1506.

—o—

La obra de Colón fué trascendental y maravillosa, no tanto por haber abierto al mundo aquellos campos de ensueño, como por haber contribuído de manera tan eficaz a la evangelización de aquellos pueblos que hoy, por especial bendición de Dios, son en su mayoría católicos.

¿Cuántos Sacerdotes hay en el mundo?

Según la última estadística que publica la Iglesia son: En Europa, 248.367. En América, 87.594. En Asia, 18.423. En Africa, 10.507. Y en Oceanía, 3.989. Que sumados hacen un total de 368.880.

La nación que más tiene es Italia: 60.919. Sigue Francia, con 48.400. Estados Unidos, con 46.343. Y en cuarto lugar está España, con 29.352.

¿Son muchos? Pues aún hacen falta más. Pedid vosotros para que todos sean muy buenos y para que cada día aumente ese número y pueda llegar el Evangelio de Cristo hasta los últimos confines de la Tierra.

NIÑO

Allá en la India, en la China, en Africa, lejos, muy lejos... hay almas que esperan la luz del Evangelio.

Pide al Señor que envíe a aquellas tierras muchos misioneros... Ruégale te dé ansias de apostolado. Sed de salvar almas.

LOS MISIONEROS

Hay un grupo de voluntarios y valientes que, renunciando a todo, se han lanzado a la conquista del mundo infiel para Cristo.

No les importa el sacrificio, ni el hambre, ni la sed, ni el martirio... No les asustan las fieras, ni las dificultades, ni las enfermedades.

Los sacrificios que exige la vida del misionero se pueden compendiar en esta frase: "la vocación de las misiones extranjeras es la vocación a un sacrificio total, a una entrega completa de sí mismo a Dios en el detalle de la vida de cada día hasta la muerte."

—o—

Un Padre, que había pasado cincuenta años en el Japón, ha escrito una escena gráfica. Un día cierto médico japonés, después de mirarle detenidamente al exterior, quiso saber qué había

ido a buscar aquel extranjero de tan rara figura.

—¿Qué diablos has venido a hacer aquí? ¿Por qué hace tanto tiempo has abandonado tu país? ¿Cuándo piensas volver?

—¿Volver? —le respondió. Pienso vivir y morir en el Japón.

—¿Es posible? ¿Pero no tienes hermanos, mujer, hijos?... ¿No tienes padre?

—Sí, le dije, y mi padre del alma vive todavía.

—¿Y le abandonaste? —me gritó. ¿Pero tienes corazón?

—¡Ah!, cállate, por favor, no me renueves ese recuerdo.

Las lágrimas brotaron de mis ojos. También él lloraba. Se despidió de mí y se volvió a su casa. Pero por un criado suyo supe que el buen hombre estuvo dos días repitiendo a su mujer:

—¡Ha abandonado a su padre para siempre! ¡El! ¡Su único hijo! ¡O es un hombre loco o esa religión que predica es verdaderamente del Cielo!

Recuerdo haber escrito a mi pobre padre algunos días más tarde todos estos pormenores. Su respuesta me llegó en seguida.

"He humedecido con mis lágrimas tu carta, al leer ese diálogo con tu simpático médico. ¡Dios sea bendito porque comprenden el sacrificio que hace un padre al consagraros a ellos!"

Las piedras preciosas

Dicen que casi todas tienen su origen en lugares de misión. El diamante procede de las Indias, Brasil y de El Cabo. La esmeralda, de Colombia y Siberia. El zafiro, de Ceilán y Birmania. El rubí, de las Indias y Siam. El topacio, del Brasil. La amatista, de Siberia. El ópalo, de Australia.

Y dicen que hay muchos hombres que, en busca de esos tesoros, recorren mares y mundos desconocidos. Y se fatigan y se sacrifican y a veces encuentran la muerte.

En esas mismas regiones hay tesoros de valor incalculable: almas redimidas por la sangre de Cristo. Y quizás son menos los que exponen su vida para hallarlas y abrirlas las puertas del Cielo.

Rezad vosotros para que los hombres entiendan el valor de las cosas y de las almas a la luz de los principios de la fe. Si fuera así habría menos buscadores de piedras preciosas y más misioneros.

IR POR LANA...

Había en cierto centro docente un catedrático muy corto de vista que tenía unos discípulos sobrados de lo mismo.

Un día llevaron su atrevimiento al extremo de introducir un asno en clase. El profesor no acertó a distinguir la especie de intruso que tenía delante y "dicen" que, al ver el bulto desde la tarima, gritó:

—¿Qué hace usted ahí? Tenga la bondad de tomar asiento entre sus compañeros.

SUPERLATIVOS MUNDIALES

La iglesia más grande del mundo es la Basílica de San Pedro, en Roma.

La construcción metálica más alta, la torre Eiffel, de París.

El puente suspendido más grande está en Nueva York.

El túnel más largo es el Simplón, que está en Suiza, y mide 12.700 metros.

El libro más grueso es una Biblia que está en el Vaticano, y pesa 160 kilos.

La campana mayor está en Moscú. Su circunferencia en la base mide 21 metros y pesa 201.266 kilos.

El puente más largo se halla sobre el Danubio, en Rumania, y tiene 3.807 metros.

PAGINA AMENA

—Muy bien, Periquín; ya veo que te gusta venir a la escuela.

—Sí, señor. Me gusta venir y me gusta volver. Lo que no me gusta ni pizca es estar aquí.

MOZART, NIÑO PRODIGIO

El más grande de los "niños prodigios" del mundo ha sido Mozart. A los cuatro años escribió su primera composición musical; a los seis empezó a tocar en público; a los ocho hablaba y escribía en alemán, italiano, francés e inglés y tocaba magistralmente el órgano y el violín; a los quince tenía ya escritas seis óperas, veinte misas para coro y orquesta, diecinueve sinfonías y otras piezas de menor importancia.

—¿Y cree usted, doctor, que las mujeres viven más que los hombres?

Sí, señor; sobre todo si son viudas.

—o—

—¿En qué se parecen un niño llorón y un horno de pan?

—En que los dos necesitan mucha leña.

Aventuras de «Tiburcio y Cogollo»

Por César Trapiello

64.—Una súbita idea, de aquellas audaces y geniales que tenía, le movió a subirse al árbol, sin ser visto.

65. — Minutos después el pobre Tiburcio se veía entre el cielo y la tierra, colgado por el flaco cuello, en tanto que...

66.—Los bandidos, temiendo que el alba, que iba a llegar, descubriese su fechoría, escaparon, por un atajo, a todo correr.

TALLERES GRÁFICOS NÚÑEZ-SALAMANCA

(Con censura eclesiástica)